

Es hora de repensar cómo aprendemos en la era de la IA

Un mal uso de la IA puede arruinar toda la experiencia educativa. Pero creemos que la formación debe construirse de tal forma que la IA sea un refuerzo, nunca un sustitutivo.

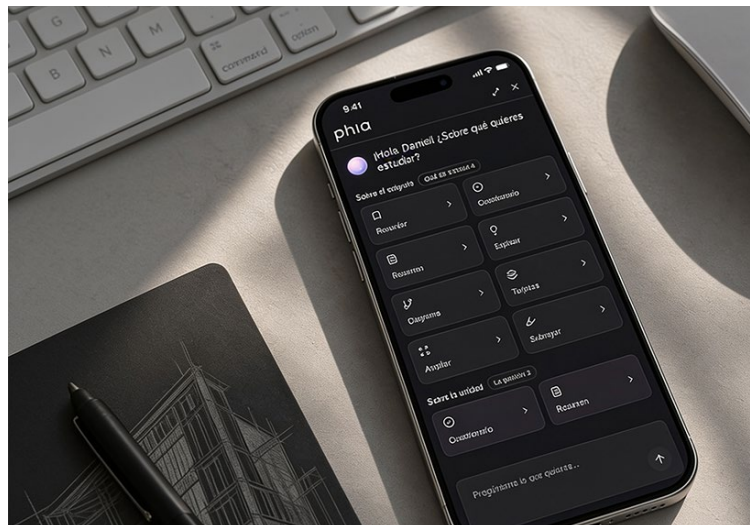
La presencia prácticamente ubicua de la inteligencia artificial generativa nos obliga a repensar en qué consiste aprender. Docentes, instituciones y organizaciones de todo el mundo afrontan un reto: aprender a enseñar con una herramienta que facilita la adquisición de conocimiento, pero también, por qué no decirlo, la trampa. Las propias proveedoras de esta tecnología reconocen que no existen manera de detectar quién entrega una respuesta o trabajo original y quién lo hace con la ayuda de la IA. A partir de aquí, desde EDUCA EDTECH Group entendemos que las sombras no pueden ocultar las brillantes oportunidades de esta tecnología.

Porque en la era digital hay que replantear los conceptos tradicionales de la educación - online y offline-. Memorizar, entregar trabajos escritos, examinarse a distancia: todo ese andamiaje empieza a resquebrajarse cuando la IA está, literalmente, a un pulgar de distancia. ¿Cómo corrige un profesor un trabajo que le entrega el alumno en remoto? ¿Cómo se examina online cuando cualquier respuesta puede venir mediada por una máquina? La IA no ha creado este reto: ha venido a agudizar uno que ya existía desde que la formación se trasladó a la pantalla.

En EDUCA EDTECH Group afrontamos esta tensión en prime-

ra línea, no como espectadores. Si hay algo que nos han enseñado dos décadas en el sector, es que la tecnología solo vale la pena cuando se traduce en bienestar real para quien la usa. Bajo esa convicción nace PHIA, nuestra asistente virtual: una herramienta de acompañamiento que solo tenía sentido si era radicalmente fácil de usar, sin fricción, sin curva de aprendizaje añadida a la que ya exige cualquier formación.

Los datos nos ayudan a com-



“La tecnología solo vale la pena cuando se traduce en bienestar real para quien la usa”

prender cómo estudian hoy nuestros alumnos y cómo prefieren interactuar con las IA a su disposición. De entre todas las funcionalidades que ofrece PHIA, como resumir,

crear flashcards, juegos de preguntas o incluso podcast, la función más utilizada es conversar con el tutor a través de un hilo de chat, por delante de pedir un resumen o resolver preguntas cortas. La IA, en la práctica, funciona menos como examinador automático y más como compañero de estudio con el que dialogar.

Otra clave es que el alumno de hoy prefiere escuchar antes que leer esquemas: la generación de podcasts y resúmenes en audio supera ampliamente a la de diagramas, un indicio de que se estudia también conduciendo o haciendo deporte. Eso sí, contra el pronóstico del “todo móvil”, el 96% de ese uso llega desde ordenador.

Estamos explorando algunas respuestas junto a docentes y alumnos: acompañamiento humano, currículos que priman la comprensión sobre la memorización, la práctica sobre la teoría. No será fácil. Nunca lo fue. Pero antes de cerrar esta reflexión, queremos lanzar otra al lector: ¿cómo puedes utilizar tú la inteligencia artificial para aprender mejor, para sacarle más partido a tus formaciones?